

Serie (Series):

Radical: Lo que demanda el evangelio (Radical: What the Gospel Demands)

Título (Title):

"El evangelio demanda entrega radical" ("The Gospel Demands Radical Giving")

Parte (Part):

5

Conferencista (Speaker):

David Platt

Fecha (Date):

10/05/08

Texto (text):**Los Fundamentos**

Estamos ya en la primera mitad de la serie "Radical: ¿Qué nos demanda el evangelio? Estamos viendo las aparentemente sorprendentes palabras de Jesús, palabras duras, transformadoras, palabras retadoras de Jesús. Quiero presentarles un par de cosas que considero extremadamente importante el recordarlas. Especialmente entrando a la segunda mitad de esta serie, y especialmente mientras más hablamos acerca de cómo el evangelio influye sobre nuestras posesiones.

Pienso que el enemigo no desea que nos enfoquemos en las cosas correctas. Creo que prefiere desviar nuestro enfoque hacia las cosas equivocadas, distraernos y tentarnos en la manera en la que respondemos a La Palabra. Por lo tanto deseo que nos cuidemos en contra de esto y esa manera de actuar. Existen cuatro maneras que he identificado mientras oraba por ustedes, y a medida que he estado luchando contra estas cosas en mi propia vida, y en conversaciones con familiares y amigos. Estas son algunas de las cosas con las que quiero animarte a seguir.

No comparemos...

Numero uno: No comparemos, porque la vida de Jesús es nuestro estándar. Esto es lo que quiero decir con eso. Pienso que hay una peligrosa tendencia en estas series, y en la aplicación de estas verdades para mirarnos unos a otros de manera inapropiada, no sana.

C. S. Lewis, en un gran capítulo sobre el orgullo en Mero Cristianismo, habla de cómo el orgullo esta intrínsecamente ligado a la comparación. Constantemente estamos comparándonos con otras personas, y si hacemos alguna cosa mejor que otros nos sentimos bien con nosotros mismos. Si hacemos algo peor que otros entonces, comenzamos a pensar pobremente de nosotros mismos. Estamos siempre buscando estar al mismo nivel de acuerdo a donde están los demás.

Esto es algo a lo que los discípulos estaban acostumbrados. Si vamos a Juan 21, Jesús dice algunas palabras duras a Pedro acerca de cómo él va morir, palabras muy radicales. Al principio lo que Pedro hace es mirar alrededor y ve a Juan parado allí y dice "¿Bien y que acerca de este?" Inmediatamente el hace una comparación, y el Señor lo mira y le dice, Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti? Y le dice estas dos palabras, Sígueme tú. Sígueme tú. Fija tus ojos en mí. Enfócate en mí y sígueme.

Por lo tanto sería erróneo de nuestra parte si continuamos a través de esta serie para empezar a pensar así. "Bueno espero que la familia que tiene mucho dinero este pensando en escuchar este mensaje. Comparado con ellos yo lo estoy haciendo bien." O "Yo estoy dando más que esta familia o que esta persona. Estoy haciendo más," y constantemente estamos haciendo comparaciones. Este no es el camino que debemos seguir. La vida de Jesús es nuestro estándar.

Ahora bien quiero ser muy cuidadoso aquí, porque esta es la manera sana en la que debemos mirarnos unos a otros, viendo la vida de Cristo. Por eso leo biografías. Es por esto que necesito leer biografías en mi vida, porque necesito ver a los hombres que han dejado todo lo que tienen, han regalado sus pertenencias a otros para entregar sus vidas por lo perdidos y los pobres. Leo historias así y veo que no hay otra manera de vivir, y me llaman a una llanura más alta, pero no en manera malsana, en la manera que veo que la vida de Cristo en ellos que me motiva hacia Cristo. Por lo tanto es algo bueno para hacer los unos por los otros.

Nos necesitamos unos a otros, necesito ver lo que en la vida de Jesús se parece radicalmente a la tuya, y necesito ver lo que hay en mí. Por lo tanto necesitamos motivarnos unos a otros hacia el modelo de Cristo, que el Señor nos ayude. Necesitamos ser liberados de los ejemplos denominacionales de cristianismo que abundan. Necesitamos ver los hermanos y las hermanas que están viviendo la vida de Cristo, obedeciendo estas palabras radicalmente, y motivarnos unos a otros hacia Cristo, y en el proceso guardarnos de las comparaciones malsanas que nos desenfocan de Cristo. Por lo tanto dejemos de comparar. Jesús es nuestro estándar.

No nos desesperemos...

Segundo, no nos desesperemos, porque la presencia de Jesús es nuestra esperanza. Esto es lo que quiero decir aquí. Cuando vemos a Jesús diciendo "Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo." Existe una tendencia a escuchar estas palabras y seguir nuestro camino y pensar, "He llegado tan lejos. ¿Dónde empecé? Creo que nunca seré lo suficientemente bueno" Estas palabras se deslizan en nosotros y entonces es que tengo que recordarte que esta clase de desaliento no viene de Cristo. Viene del enemigo, porque Cristo nunca te ha dicho que no eres lo suficientemente bueno. El dice "yo soy el único que puede hacerte lo suficientemente bueno", y el no nos llama a ninguno de nosotros para escuchar palabras como esta y que tengamos que ponerlas en práctica por nosotros mismos. Esta es la belleza de su presencia como nuestra esperanza. El vive en nosotros. El vive en ti. El mora en ti y no te dice "Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo." Para luego decirte: "Ahora averíguatela solito en tu ciudad."

En vez de eso El nos dice "Aquí está mi palabra, y te voy a enseñar a aplicarla. Voy a cambiar tu pensamiento. Voy a cambiar tus deseos y voy a transformar todo en ti para que puedas poner en práctica todo esto. Así que "confía en mí"

Confiar en El, hermanos y hermanas. Confiar en Cristo. El es bueno. Ve a Él. Ora delante de Él. Ora por largo tiempo, ora fuerte, ora con otros, ora a solas. Busca de Él y suplícale que traiga estas verdades a tu vida, y El es bueno en esto. El recibe honra con este tipo de súplica. No se desesperen. La presencia de Jesús es nuestra esperanza.

No es que tratemos de ganar prestigio delante de Jesús. No estamos tratando de ganar o de llegar a ningún lado. Estamos experimentando la realidad, la presencia de Cristo en nosotros cada vez más, y más. Y esta no es una travesía desalentadora. Es una travesía de esperanza. Por lo tanto no te desalientes. La presencia de Jesús es tu esperanza.

Evitamos la Apatía...

Tercero, evitamos la apatía, porque las palabras de Jesús son nuestra autoridad. La apatía es una reacción potencial. Y me temo que es muy común en esta familia de la fe cuando escuchamos palabras como las que estamos viendo en Los evangelios. Existe la tentación de ser indiferentes a estas palabras.

Algunos de ustedes estarían pensando, bueno si estamos hablando de luchar con estas verdades, y la verdad es que hay muchos que no estamos luchando con estas verdades, probablemente adolescentes que piensan "¿Qué tiene esto que ver con mi vida?" o adultos, que están programados a vivir un cristianismo nominal, estar aquí, escuchar un sermón, después de todo, volver a la rutina y movernos en nuestras vidas lo más rápido que podamos. Y tenemos que evitar esto a toda costa.

Quiero alentarte a evitar ser indiferente o apático sobre lo que Jesús está diciendo. Quiero motivarte en este camino, porque si eres un seguidor de Cristo es muy simple, no es una opción. No es una opción ser indiferente a las palabras de Cristo si eres un seguidor de Cristo. Ahora bien, algunos de nosotros somos cristianos, y se nos dijo que lo único que teníamos que hacer era hacer una oración y podíamos vivir nuestras vidas como quisiéramos y podríamos ir al cielo, y eso es lo que significa ser cristiano.

Si has venido a Cristo bajo esa ilusión, te diré que bíblicamente tú no eres cristiano. Tú no te has convertido a Cristo para nada. Esto no es lo que significa ser un seguidor de Cristo. Ser un seguidor de Cristo significa estar consciente del pecado y de tu propia rebelión pecaminosa en contra de Dios, ver en Jesús al único sustituto por tus pecados, y su gracia te convierta de tu rebelión en contra de Dios y confiar en Él como Señor y Rey soberano sobre tu vida. Cuando ese es el caso, entonces lo que dice Jesús determina como vives.

Déjame repetirlo una vez más. Lo que dice Jesús determina como vives. Por lo tanto, no es posible ser un seguidor de Cristo y ser indiferente a lo que Jesús dice, porque todo lo que El dice determina como vives.

Por lo tanto déjame alentarte a no ser apático. Su palabra es nuestra autoridad. Esto afecta radicalmente lo que escuchamos hoy día, y porque estamos escuchando palabras, no para decir déjame escuchar lo que dice Jesús para ver si lo quiero obedecer. Lo que decimos cuando abrimos este libro, estamos diciendo, que

cualquier cosa que diga Jesús nosotros la obedeceremos. Su palabra tiene esa clase de autoridad.

Evitamos el letargo...

Finalmente, evitamos el letargo, estar aletargados. ¿Por qué? Porque la gloria de Jesús es nuestra meta. La apatía es indiferencia a lo que nos dice Jesús. Letargo es pereza en aplicar lo que dice Jesús.

Quiero ser bien cuidadoso aquí, porque creo que es una tentación peligrosa aún para el más devoto seguidor de Cristo. Quiero ser honesto con ustedes y decirles que es algo con lo que lucho. Pienso que es una tentación peligrosa ver las palabras como las estamos viendo en esta serie, y mirar nuestras vidas, mirar la cultura alrededor nuestro y pensar "Yo no quiero tener que enfrentarme a estas palabras. Además, no puedo lidiar con estas palabras y vivir una buena vida, ser un buen pastor y formar parte de una buena iglesia".

No tenemos que renunciar a todo lo que tenemos, ni examinar como nuestras vidas y nuestras pertenencias deben ser consumidas o invertidas para el bienestar de los perdidos y de los pobres. O tenemos que sumirnos en estas cosas, y de repente podemos pensar que realmente no vale la pena librar esta batalla. Quiero motivarte, esta lucha si vale la pena.

Vale la pena luchar en contra del materialismo y el consumismo, el profesionalismo y hasta contra el legalismo. Vale la pena luchar en contra de la tan saturada e indulgente cultura que no solamente nos rodea, sino que nos consume. Vale la pena luchar en contra del cristianismo hipócrita, nominal, anti bíblico. Vale la pena pelear, luchar, resistir. Todas estas palabras son comunes en el Nuevo Testamento.

El Nuevo Testamento aquí nos da una imagen del cristianismo como si fuéramos montaña abajo y el viento esta simplemente soplando sobre vuestros cabellos y estas es un camino fácil. No, vemos las palabras como, estamos en una pelea, y en una carrera, y en una batalla, y en una guerra, y esta es la imagen aquí, de luchar verdaderamente con estas verdades, de pelear en contra de nuestras tendencias que son tan propensas a seguir la cultura que nos rodea y la sabiduría del mundo a nuestro derredor que estamos ignorando mucho la Palabra de Dios en medio nuestro.

Necesitamos luchar esta batalla, y vale la pena lucharla porque la gloria de Jesús así lo merece. El es nuestra meta. Queremos su gloria. Queremos experimentar su Gloria. No solo queremos experimentar su gloria, también queremos que la puedan experimentar los perdidos y los pobres, por lo tanto vale la pena sumergirnos en estas cosas y luchar en contra de ellas, trabajando estas cosas en nuestras vidas.

Esto no terminara al final de esta serie. No terminara dentro de un año. Sera una batalla continua hasta el día en que veamos a Cristo, y esa es la belleza de esto, porque tenemos la garantía de la victoria en esta lucha.

Por lo tanto quiero motivarte, inspirarte a luchar en contra de todas estas cosas, a batallar en contra de estas cosas y como ellas se relegan en tu vida. Luchemos juntos contra estas cosas como una familia en la fe. Unámonos a un pastor africano que dice, "Nosotros no nos rendiremos, callaremos, debilitaremos, hasta que despertemos, atesoremos, oremos, paguemos, prediquemos por la causa de Cristo." Somos discípulos de Jesús y debemos ir hasta que Él venga, dar hasta agotarnos,

predicar hasta que todos sepan y trabajar hasta que Él nos detenga. Cuando el venga por los suyos Él no tendrá problema en reconocernos. Nuestra bandera será clara. Por lo tanto vamos a pelear en contra de estas cosas, sumerjémonos en estas verdades.

Estos fundamentos nos llevarán hacia las próximas semanas. Lucas 16. Antes de leer este pasaje, quiero mostrarles a quien les está hablando Jesús. Por lo tanto quiero que lo dejen marcado y vamos unos capítulos atrás, al capítulo 14. Al final de este capítulo está el pasaje que estudiamos unas semanas atrás, 14:25-35. Así que cuando Jesús dice, "Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo." Y el que no lleva su cruz y deja todo... (Lucas 14:26). Estudiamos ese pasaje. Estas son palabras duras.

Entonces llegamos al capítulo 15. Es uno de los más populares, quizás el capítulo más famoso- si se pudiera usar esa palabra- en el Nuevo Testamento, especialmente entre los Evangelios. Es el final de la parábola del hijo prodigo, después de la parábola de la oveja perdida y la moneda perdida.

Recordaran que justo al principio, miren lo que pasaba, "*Se acercaban a Jesús todos los publicanos y pecadores para oírle,*" 15:1 "*y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Este a los pecadores recibe, y con ellos come.*" (Lucas 15:1-2). Ahora pueden tener una idea.

Los Fariseos, la religión establecida, los religiosos de esos días estaban criticando a Jesús por su preocupación por las necesidades espirituales, los publicanos y los pecadores. Y Jesús confronta sus ideas acerca del hecho de que sus vidas deben ser vividas para el bienestar de estas personas, y de esto es que Él habla en esta parábola de Lucas 15, de su amor por ellos.

Allí exactamente es donde hemos estado. Este es el desarrollo a seguir en estas series. Hemos pasado los dos sermones anteriores viendo lo que significa tener compasión radical y urgencia radical por los perdidos, por la gente que se está dirigiendo hacia una eternidad sin Cristo, quienes están en el camino que conduce al infierno, y de cómo debemos vivir nuestras vidas a favor de quienes no conocen a Cristo. Esta es la imagen, y Él está confrontando la religión establecida sobre esto, en Lucas 15, y luego Él cambia, como cambiamos nosotros ahora, y mira las posesiones.

¿Qué pasa en Lucas 16:1?, Él comienza a hablar con sus discípulos, y Él les narra la parábola. Básicamente el punto en esta parábola de Lucas 16 es que no deberíamos usar nuestro dinero para servirnos a nosotros mismos, sino para servir al Reino, y nuestros recursos y posesiones y nuestro dinero está previsto para ser usado para el desarrollo del Reino, no para nuestra propia satisfacción.

De nuevo, Él está confrontando a la religión establecida aquí, y sabemos que en el verso 14, veamos lo que dice allí. Después que Jesús termina de hablar. Él está hablando acerca de las personas que aman el dinero y que son devotas al dinero, dice en el verso 14, "*Y oían también todas estas cosas los fariseos, que eran avaros, y se burlaban de él. Entonces les dijo: Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres; mas Dios conoce vuestros corazones; porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación.*" (Lucas 16:14-15)

Aquí está el contexto de lo que vamos a leer en el verso 19, por favor no se lo pierda. Preste mucha atención.

Jesús les está hablando a personas muy religiosas, que están cegadas por su abundancia, por el amor al dinero, justificando su abundancia en medio de su devoción religiosa. Déjenme decirlo una vez más. Jesús les está hablando a personas muy religiosas, tan cegadas por sus riquezas, tan absortas en sus posesiones que ni siquiera pueden darse cuenta, y actúan conforme a su devoción a su religión, mientras caen en el amor por las cosas. Esa es la imagen de la que Jesús está hablando.

Estas son palabras para nosotros, y esto es lo que Jesús les dice a quienes aman su dinero y se justifican en su religión. "Había un hombre rico," verso 19,

"...que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendor. Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas, y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas. Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado. Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá. Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento. Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos. Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán. Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levante de los muertos." (Lucas 16:19-31).

Señor, oramos para que nos ayudes a no responder como lo hicieron los fariseos. Señor, ayúdanos a no burlarnos de tu palabra o justificarnos a nosotros mismos cuando las escuchamos. Ayúdanos a escucharlas de verdad y a obedecerla rápidamente. En el nombre de Jesús oramos. Amén.

La Historia...

Un Contraste Divino

Quiero que miremos esta historia desde tres lentes diferentes: primero, el contraste que domina la historia, un contraste divino. Está en esta historia, en esta y en toda la Escritura. Aquí está el contraste. Primero, Dios responde a las necesidades de los pobres con compasión.

Lo que tenemos aquí en la historia del hombre rico y Lázaro es algo muy interesante. Esta es la única historia, parábola, como esta en la que Jesús dice, donde alguien es realmente mencionado, lo que nos indica algo significativo. Lázaro es mencionado por una razón. Su nombre significa "uno a quien Dios ayuda" o "Dios es mi ayudador". Eso es lo que su nombre significa.

Vamos a aclarar esto desde el mismo inicio. La Escritura aquí no está enseñando, no lo debemos comparar tampoco con lo que dice en Lucas 16, de que si tienes carencias materiales iras directo al cielo, o que si tienes abundancia material te irás automáticamente directo al infierno. La Escritura no nos está enseñando eso, y vamos a desglosar esto, pero vamos mas adelante.

Al mismo tiempo La Escritura nos enseña cual es la pasión de nuestro Dios, su cuidado, su compasión, por las necesidades de los pobres. Él es su ayudador. Esa es la imagen de este hombre pobre llamado Lázaro, cubierto de llagas, sentado a la puerta, comiendo migajas de una mesa mientras los perros lamian sus heridas. Y este es el hombre a quien Dios ayuda.

Esta es la imagen aquí en Lucas 16. Esta en todo el libro de Lucas. Esta en toda la Escritura. No tendremos tiempo de ver todas estas lecturas, pero motivarte dándote algunas citas donde puedes volver atrás para darte cuenta de que Dios muestra su grandeza por su preocupación por los pobres.

1 Samuel 2:8 *"El levanta del polvo al pobre, Y del muladar exalta al menesteroso, para hacerle sentarse con príncipes y heredar un sitio de honor."* Ahora esto es lo contrario a lo que podemos imaginar sobre la grandeza en otras religiones en el mundo de entonces y otras religiones en el mundo actual. Vamos a algún país pobre del mundo actual y encontraremos religiones que menosprecian a los pobres, y Dios nos muestra su grandeza al mostrar compasión por los pobres, Él levanta a los pobres, 1 Samuel 2:8.

Job 34:28 dice, *"Haciendo venir delante de él el clamor del pobre, Y que oiga el clamor de los necesitados."* Él escucha su clamor. No voltea su rostro ni se hace de oídos sordos a los pobres. Él escucha a los pobres.

Salmo 22:26, el resto de esto está en Salmo 22:26, *"Comerán los humildes, y serán saciados."* Son rechazados por el mundo. Ellos comen y saciados por Dios. Salmo 35:10 *"[Dios] rescata al pobre."* Salmo 68:10, Dios provee para el pobre. Cuando nadie más provee para el pobre, Dios provee para el pobre. Salmo 82:3, Dios conserva los derechos del pobre y del necesitado. El mantiene sus derechos. Salmo 113:7 Él levanta al pobre. Y luego en el salmo 140:12, *"[Dios] tomará a su cargo la causa del afligido, y el derecho de los necesitados."*

Esta es la imagen que tenemos en todo el Antiguo Testamento. Dios ha sido conocido por ser quien cuida a los pobres. Este es el Dios de la Biblia.

Entonces llegamos al libro de Lucas. Marque Lucas 16, pero vamos atrás en el capítulo 4. Permítanme mostrarles como Jesús es la personificación de esto, cuando lo vemos entrar en escena en el Nuevo Testamento. Jesús responde a las necesidades de los pobres con compasión. Quiero mostrarles, Lucas 4. Iniciaremos en el verso 17.

Este es justo el inicio del ministerio de Jesús en el libro de Lucas. Aquí es como se introduce a Jesús justo después de la tentación. Es la introducción de su ministerio, y quiero que veamos como Lucas introduce a Jesús a su audiencia. Verso 17, Jesús está en la sinagoga, "Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito:" De todos los lugares a los que Jesús podía haberse referido justo al inicio de su ministerio, Él cita Isaías 61:1, "El espíritu de Jehová, el Señor, está sobre mí, porque me ha ungido Jehová. Me ha enviado a predicar buenas noticias a los" ¿a quién? "a los pobres" (Lucas 4:18).

Esta es la introducción de Jesús. Este es quién Yo soy. Yo traigo buenas nuevas a los pobres. Esto es lo que me define. "Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos; A predicar el año agradable del Señor." (Lucas 4:18- 19).

Y llegamos al capítulo 6. Miren el capítulo 6 de Lucas, en el verso 20, "He venido a traer buenas nuevas a los pobres."

¿Qué es lo que Él les dice? Veamos el verso 20, Lucas 6 "Y alzando los ojos hacia sus discípulos, decía: Bienaventurados vosotros los pobres" Ahora son los despreciados en esa cultura, los pobres, los desposeídos, los despreciados, los menospreciados, "Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis." (Lucas 6:20-21)

La imagen es para los que están en desventaja, los pobres, los desvalidos; para esto fue que vino Jesús. De hecho si avanzamos en el capítulo 7, mire conmigo el verso 20. Lo que sucede aquí es que algunos amigos de Juan el Bautista vinieron a preguntarle a Jesús algunas preguntas para saber si Jesús era o no el Mesías prometido.

Escuchemos el verso 20, "Cuando, pues, los hombres vinieron a él, dijeron: Juan el Bautista nos ha enviado a ti, para preguntarte: ¿Eres tú el que había de venir, o esperamos a otro?" Y así fue como les respondió Jesús, "En esa misma hora sanó a muchos de enfermedades y plagas, y de espíritus malos, y a muchos ciegos les dio la vista. Y respondiendo Jesús, les dijo, (Lucas 7:21-22) Esta es la manera en la que Jesús dio testimonio a la verdad de ser el Mesías, "Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, ¿y a quienes?, "a los pobres es anunciado el evangelio" (Lucas 7:22)

Así es cómo podemos saber que Jesús es real, porque esta predicando a los pobre. Jesús tomó esta imagen, la compasión de Dios, las necesidades de los pobres en el Antiguo Testamento, y continúa en el Nuevo Testamento. Esta es la realidad. Los pobres tienen a Dios como su ayudador. El Dios adorado aquí es quien responde las necesidades de los pobres con profunda compasión.

Ahora aquí está el contraste que vemos en Lucas 16. Dios responde a las necesidades de los pobres con compasión. Dios responde a aquellos que menosprecian a los pobres de manera muy diferente. Él responde a quienes menosprecian a los pobres con condenación.

Ahora quiero hacer énfasis a la imagen del rechazo a los pobres. Vamos atrás a lo que hace unos segundos dije. Las escrituras no están enseñando que estas personas irán al infierno porque tienen dinero. Sabemos que este hombre tenía dinero en Lucas 16. Sabemos por su vestimenta y las cosas que comía, que vivía en lujo. Esta es la imagen.

¿Pero cuál es la razón por la que está en el infierno en Lucas 16? No porque tenía dinero. Vamos a hablar acerca de esto en los días por venir. El dinero en sí, las posesiones, en sí mismas, no son inherentes del mal. El bienestar no es propio del infierno. Esta no es la imagen que estamos viendo aquí. Lo que estamos viendo es a un hombre que se utiliza su dinero para vanagloriarse a si mismo ignorando a los pobres, y Dios envía a las personas así al infierno. Aquellos que se deleitan en si mismos ignorando a los pobres, esas personas permanecerán condenados por Dios.

Quiero señalar en esta coyuntura que lo que creemos es obvio mientras vamos estudiando el texto junto. Nosotros como la iglesia del Occidente, somos el hombre rico. Es un espejo.

Aquí tenemos el escenario. Estamos reuniéndonos en nuestros edificios multimillonarios. Afuera en el estacionamiento, hay literalmente 10 millones de dólares en vehículos. Después de terminar nuestra rutina, entramos a esos carros, pagamos miles de dólares de regreso a casa por alimentos para nosotros, donde vamos literalmente a nuestras cómodas casas que valen cientos de miles de dólares, donde estaremos a salvo por el resto de la semana, y la mayoría de nosotros viviendo en el país más rico del mundo, y vendremos a reunirnos otra vez la próxima semana.

Mientras tanto, hay un pobre en la puerta. Están aquí y alrededor del mundo. No tenemos que ir demasiado lejos hacia el norte o el sur desde aquí para encontrar personas que no tienen tuberías de agua funcionando, no tienen estufa, y comen desechos. Si nos extendemos alrededor del mundo encontraremos personas hambrientas a nuestras puertas. Justo en este momento que estamos aquí reunidos, aproximadamente unos 1,000 niños han muerto porque no tenían comida. Treinta mil morirán hoy, ya sea por hambre o por alguna enfermedad prevenible.

La realidad es que si nuestros niños estuvieren en esa puerta estarían todos muertos ahora mismo, todos muertos. Pero lo bueno de esto es que podemos voltear este canal de nuestras pantallas grandes de televisión, para no tener que ver esas realidades. Estamos ignorando estas realidades. Estamos echando migajas a los pobres fuera de la puerta. Y mientras millones de ellos están flotando sobre la línea de la miseria y el hambre sin fuerzas y en silencio, vivimos como si no existieran, y el Dios de la Biblia se preocupa por estas personas y condena al rico que los menosprecia y rechaza.

Este es un pasaje alertador hacia los religiosos adinerados del primer siglo, y es un pasaje de alerta no solo en este pasaje. Esta en toda la escritura. No es un incidente aislado. Quiero mostrarles, porque tenemos que ver esto con honestidad. Quiero mostrarles lo que las escrituras nos enseñan acerca de la respuesta de Dios a aquellos que se deleitan en sí mismos ignorando a los pobres.

Deuteronomio 15:7, quiero mostrarte esta imagen aquí. Solo avanzare para advertirles que vamos a ver algunas asombrosas palabras de nuestro Dios, luego nos

preguntaremos si verdaderamente el Dios que adoramos le dice cosas como estas a su pueblo, y Él lo hace, y estas palabras nos dan una idea de su carácter.

Bueno empezaremos con los fundamentos, Deuteronomio 15:7. Esta es la ley de Levíticos y Deuteronomio. Este es un punto en la ley, que está en toda la ley, la provisión de Dios para los pobres. Quiero que veamos lo que Él le dice a su pueblo. Verso 7 *"Cuando haya en medio de ti menesteroso de alguno de tus hermanos en alguna de tus ciudades, en la tierra que Jehová tu DIOS te da, no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu mano contra tu hermano pobre sino abrirás a él tu mano liberalmente, y en efecto le prestarás lo que necesite"*(Deuteronomio 15:7-8)

Saltemos al verso 10. Esto es Dios hablando a su pueblo acerca de los pobres, *"Sin falta le darás, y no serás de mezquino corazón cuando le des; porque por ello te bendecirá JEHOVÁ tu Dios en todos tus hechos, y en todo lo que emprendas. Porque no faltarán menesterosos en medio de la tierra; por eso yo te mando, diciendo: Abrirás tu mano a tu hermano, al pobre y al menesteroso en tu tierra."* Yo te mando (Deuteronomio 15:10-11) Saben es bien interesante que cada vez que comenzamos a hablar sobre los pobres y algunas veces las personas dicen "Bueno siempre habrá personas pobres, así es como es". Utilizamos esta excusa para no darnos nosotros mismos a los pobres. Dios utiliza esta expresión para darnos una orden. *"Por eso yo te mando, diciendo: Abrirás tu mano a tu hermano, al pobre y al menesteroso en tu tierra."* (Deuteronomio 15:10-11)

Este es un mandato de parte de Dios. Darles a los pobres. Ser generoso con los pobres. Serás generoso y liberal dando a los pobres y necesitados de tu tierra. Ese es un mandato.

¿Ahora que pasa con este fundamento establecido en Levíticos y Deuteronomio? La gente de Dios empezó a olvidar este mandamiento y se echaron a un lado.

Pasemos rápidamente a Isaías 3. Solo les mostrare algunos de los lugares en los profetas. Están por todos los profetas. Quiero enseñarte solo alguno de ellos, Isaías 3. Lo que paso fue que el pueblo de Dios tenía su mandato, pero eligieron deleitarse a si mismos ignorando a los pobres, y esto es lo que les dice Dios a su pueblo, cuando se deleitan en sí mismos ignorando a los pobres. Esto es lo que les dice.

Isaías 3, vean junto conmigo en el verso 13, escuchen esto. Escuchen como mira su influencia. Verso 13 *"Jehová esta en pie para litigar; y esta para juzgar a los pueblos."*

El SEÑOR entra en juicio contra los líderes y ancianos de su pueblo *"Jehová vendrá en juicio contra los ancianos de su pueblo y contra sus príncipes; porque vosotros habéis devorado la viña, y el despojo del pobre esta en vuestras casas."* Isaías 3:14-15)

Por lo tanto así es como Él responde.

"Asimismo dice Jehová: Por cuanto las hijas de Sion se ensoberbecen, y andan con cuello erguido y con ojos desvergonzados; cuando andan van danzando, y haciendo son con los pies; por tanto, el Señor raerá la cabeza de las hijas de Sion, y Jehová descubrirá sus vergüenzas. Aquel día quitará el Señor el

atavío del calzado, las redecillas, las luneta, los collares, los pendientes y los brazaletes, las cofias, los atavíos de las piernas, los partidores del pelo, los pomitos de olor y los zarcillos, los anillos, y los joyeles de las narices, las ropas de gala, los mantoncillos, los velos, las bolsas, los espejos, el lino fino, las gasas y los tocados. Y en lugar de los perfumes aromáticos vendrá hediondez; y cuerda en lugar de cinturón, y cabeza rapada en lugar de la compostura del cabello; en lugar de ropa de gala ceñimiento de cilicio, y quemadura en vez de hermosura. Tus varones caerán a espada, y tu fuerza en la guerra. Sus puertas se entristecerán y enlutarán, y ella, desamparada, se sentará en tierra.”(Isaías 3:16-26)

Estas son palabras fuertes de Dios para gente que se estaban deleitando en sí mismas e ignorando a los pobres. Sigamos a Jeremías, el libro justo después de Isaías, Jeremías 5. Jeremías 5:1, quiero que vean lo que el profeta dice allí. Estos profetas no eran personajes populares. A nadie le gusta escuchar este tipo de cosas. Aquí esta lo que Dios le está diciendo a su pueblo.

Jeremías 5: 26. Escuchemos a esto, Dios dice:

Porque fueron hallados en mi pueblo impío; acechaban como quien pone lazos, pusieron trampa para cazar hombres. Como jaula llena de pájaros, así están sus casas llenas de engaño; así se hicieron grandes y ricos. Se engordaron y se pusieron lustrosos, y sobrepasaron los hechos del malo; no juzgaron la causa, la causa del huérfano; con todo, se hicieron prósperos, y la causa de los pobres no juzgaron. ¿No castigaré esto? dice Jehová; ¿y de tal gente no se vengará mi alma? (Jeremías 5:26-29)

“Yo castigo las cosas así”, dice el Señor. Sigamos hacia Ezequiel 16. Ahora quiero que seamos cuidadosos aquí. No estamos haciendo una comparación entre las personas que tenemos en el Antiguo Testamento y nosotros hoy en día. Sin embargo, estamos viendo como Dios responde a personas que rechazan a los pobres en el Antiguo Testamento y lo traeremos al Nuevo Testamento en tan solo un momento.

Ezequiel 16, esto es particularmente interesante porque recuerda a Sodoma y Gomorra en el antiguo Testamento. Destruída, aniquilada. El primer pensamiento que viene a nuestras mentes a medida que leemos la historia, el primer pensamiento que viene a nuestra mente es por el pecado sexual, la homosexualidad, esta figura completa de Sodoma y Gomorra es tan abominable que Dios los destruyó. Quiero que vean lo que Ezequiel dice.

Ezequiel 16:48. Él está hablando acerca de Sodoma, “Vivo yo, dice Jehová el Señor, que Sodoma tu hermana y sus hijas no han hecho como hiciste tú y tus hijas.” En otras palabras, has hecho peor. Escuchemos lo que el dice en el verso 49, “He aquí que esta fue la maldad de Sodoma tu hermana: soberbia, saciedad de pan, y abundancia de ociosidad tuvieron ella y sus hijas; y no fortaleció la mano del afligido y del menesteroso.” Este fue el pecado de Sodoma, no que el otro no estaba allí. Si estaba. Las Escrituras apuntan a eso, pero esto era lo que sucedía allí.

Esto pega fuerte en nuestras caras sobre nuestra indignación moral selectiva. La mayoría de las personas se sienten indignadas con la homosexualidad, o los matrimonios del mismo sexo, y las escrituras hablan claramente acerca de estas cosas. Al mismo tiempo, ¿dónde está la iglesia que siente consternación por los pobres y necesitados? Y señalamos. Miremos lo que está sucediendo con nuestra cultura. Miremos dentro, hermanos y hermanas. Miremos dentro de nuestros corazones y lo que está sucediendo allí dentro.

Sigamos hacia Amos. Quiero que vean conmigo Amos 2. Este es el último profeta que veremos. Veremos un par de lugares distintos aquí. Amos 2:6, otro profeta poco popular.

Amos 2:6-7

Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Israel, y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque vendieron por dinero al justo, y al pobre por un par de zapatos. Pisotean en el polvo de la tierra las cabezas de los desvalidos, y tuercen el camino de los humildes; y el hijo y su padre se llegan a la misma joven, profanando mi santo nombre.

Estos son a los que Dios les está hablando.

Así que vamos al capítulo 4. Veamos en Amos 4:1 y miren lo que Él dice, lo que Él va a hacer. 4:1 "Oíd esta palabra, vacas de Basán, que estáis en el monte de Samaria, que oprimís a los pobres y quebrantáis a los menesterosos, que decís a vuestros señores: Traed, y beberemos." En otras palabras, aquellos de ustedes que dicen "quiero más, quiero más..." mientras los pobres son aplastados y los necesitados olvidados, "Jehová el Señor juró por su santidad: He aquí, vienen sobre vosotras días en que os llevarán con ganchos, y a vuestros descendientes con anzuelos de pescador; y saldréis por las brechas una tras otra, y seréis echadas del palacio, dice Jehová." (Amos 4:2-3).

Esta es la manera que Dios le está hablando a su pueblo. Son palabras sorprendentes. En otro lugar más en Amos, Amos 8. Veamos Amos 8:3. Este es el Dios que adoramos, cuyas palabras estamos viendo.

Verso 3

"Y los cantores del templo gemirán en aquel día, dice Jehová el Señor; muchos serán los cuerpos muertos; en todo lugar- ien todo lugar!- los echarán fuera en silencio. Oíd esto, los que explotáis a los menesterosos, y arruináis a los pobres de la tierra, diciendo: ¿Cuándo pasará el mes, y venderemos el trigo; y la semana, y abriremos los graneros del pan, y achicaremos la medida, y subiremos el precio, y falsearemos con engaño la balanza, para comprar los pobres por dinero, y los necesitados por un par de zapatos, y venderemos los desechos del trigo? Jehová juró por la gloria de Jacob: No me olvidaré jamás de todas sus obras. ¿No se estremecerá la tierra sobre esto? ¿No llorará todo habitante de ella? Subirá toda, como un río, y crecerá y mermará como el río de Egipto. Acontecerá en aquel día, dice Jehová el Señor, que haré que se ponga el sol a mediodía, y cubriré de tinieblas la tierra en el día claro. Y cambiaré vuestras fiestas en lloro, y

todos vuestros cantares en lamentaciones; y haré poner cilicio sobre todo lomo, y que se rape toda cabeza; y la volveré como en llanto de unigénito, y su postrimería como día amargo."

Dios dice, "Esto es lo que traeré sobre ti, mientras haces banquetes con tus indulgencias ignorando a los pobres." Esto es en el Antiguo Testamento. ¿Será este un pacto en el Nuevo Testamento? Absolutamente. Volvamos de nuevo a Lucas. Miren conmigo en Lucas 6.

Yo deliberadamente leí solo unos cuantos versículos en este capítulo hace unos minutos, acerca de como Jesús mostró compasión por los pobres. Esta es una imagen contrastante. No se pierda el contraste en ella.

Lucas 6:20, lo leímos hace unos minutos. "Y alzando los ojos hacia sus discípulos, decía: - recordemos que Dios responde las necesidades de los pobres con compasión- *Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.*" (Lucas 6:20-21). Esto es lo que Dios les dice a los pobres.

Escuchen lo que Él les dice más abajo en el verso 24, " *Mas ¡Ay! de vosotros, ricos! porque ya tenéis vuestro consuelo. ¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados! porque tendréis hambre. ¡Ay! de vosotros, los que ahora reís! porque lamentaréis y lloraréis.*" (Lucas 6:24-25).

Ven esta imagen, esto contrasta en cómo Dios responde a las necesidades de los pobres y como lo hacen aquellos que ignoran a los pobres y solo se satisfacen a sí mismos. El ignorar a los pobres enfurece a Dios y condena a los hombres al infierno. Eso es lo que La Escritura nos enseña.

Esta es una advertencia para nosotros. Un escritor nos habla acerca del hombre rico y Lázaro, debe causar explosión en nuestras manos cuando leemos esta historia en nuestra cómoda mesa, mientras un tercer mundo se mantiene allá afuera. Este punto debe estallar en nuestras manos. Hemos estado tomando las últimas dos semanas acerca de aquellos que toman la delantera en la carretera que conduce al infierno eterno, y ahora llegamos a este pasaje donde encontramos el peligro de que usted pueda estar espiritualmente engañado y ser una persona religiosa, y estar orientado exactamente hacia la misma carretera. Este es el punto.

Una Consecuencia Eterna

El contraste nos lleva a una consecuencia, una consecuencia eterna aquí. Esta es la imagen. Lucas 6, aquí y luego en Lucas 16, hay una doctrina inversa que se presenta aquí. Llegara un día cuando este mundo de cabeza, se pondrá de pie, y para muchos, las condiciones en las que vivimos, en este mundo serán completamente inversas. Esta es la imagen en Lucas 16.

Vendrá un giro y los sabios pasaran sus vidas aquí preparándose para el giro. Hay una consecuencia eterna aquí. Las Escrituras nos están enseñando muy claramente: si somos indulgentes, si solo nos satisfacemos a nosotros mismos ignorando a los pobres, no se pierda esto, la tierra será nuestro cielo. Esto es exactamente lo que

dice en Lucas 6. Es lo que dice en Lucas 16. Este último nos dice todo acerca de las cosas buenas que este hombre tenía, el hombre rico tenía, mientras estaba sobre la tierra. Benditos sean los que son ricos ahora. Benditos los que tienen comida ahora. Benditos sean los que tienen estas cosas ahora. La tierra será tu cielo. Tendrás cosas.

Esto es lo que exactamente Jesús está diciendo en Mateo 6 cuando dice, "*para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa*". Disfrútelo mientras le dura, porque esa será su recompensa. Si lo que desea son las cosas y los lujos de esta tierra, en esta comunidad lo tendrá y los disfrutará. Disfrútelo ahora, porque la tierra será su cielo y la eternidad será su infierno, el Hades, el lugar de los muertos.

Cuatro veces en Lucas 16 la palabra tormento es utilizada. Esta es la imagen. Aquellos que descuidan a los pobres, ignoran a los pobres, y se complacen a sí mismos se encontrarán a sí mismos separados por un abismo sin puente y sin manera posible de cruzarse por siempre y para siempre. Esto es lo que resulta atemorizante de este pasaje, porque el hombre rico está suplicando por gracia y misericordia. Está suplicando cuando la gracia y la misericordia se agotaron. Están en el pasado.

Llegará el día cuando el descuidar a los pobres, mientras se complacen a sí mismos ignorando a los pobres, no será nunca más perdonado; será castigado. Será castigado por la eternidad.

¿No produce temor esta verdad? ¿Podemos realmente ver nuestras vidas, nuestra cultura y nuestra comunidad, nuestra comunidad religiosa, y decir que estamos siendo obedientes al mandamiento de Dios que nos pide cuidar de los pobres y no solamente satisfacernos a nosotros mismos? Absolutamente no, no podemos decirlo. En mi vida, en sus vidas, en nuestras vidas, en esta iglesia nosotros no podemos decir estas cosas en esta comunidad. ¿Entonces como podemos esperar que viviremos la eternidad bajo su amor y cuidado en vez de la eternidad separados bajo su juicio?

Yo sé que en este punto aquí hay muchas personas que se sienten incomodas pensando "¿Bueno entonces usted me está diciendo aquí que mi salvación depende de cuánto yo le doy a los pobres?" en lo absoluto es esto lo que enseña La Escritura.

Una elección clara

Esta es la imagen. Nos conduce a una elección clara. Existen dos opciones aquí. Quiero que me siga en esto, una opción clara.

Opción número uno, la opción número uno es continuar en la religión hueca que descuida a los pobres. Esta es una opción que está expuesta a los que escuchaban en Lucas 16 y también es una opción para nosotros hoy día. Continuar en la religión hueca, vacía que no se ocupa de atender las necesidades de los pobres. No pierda esto. Esta es la religión del hombre en el infierno. Es un hombre religioso en el infierno el que se nos describe Lucas 16.

El grita, "Padre Abraham", Abraham le dice "Hijo". Este hombre que pensaba que era parte del pueblo de Dios. Él pensaba que todo estaba bien. Él era un hombre religioso que vivía engañado pensando que todo estaba bien, pero vivió su vida

ignorando las necesidades de los pobres y complaciéndose a si mismo, religión hueca.

Ahora bien el error que cometemos en este punto es pensar que si el le hubiera dado mucho a los pobres , entonces estaría en el cielo,, porque eso haría que el cielo dependería de lo que le damos a los pobres, y eso no es lo que nos enseña La Escritura. No pierda esto. El cuidar a los pobres no es una opción extra para alcanzar la salvación. El cuidar de los pobres no es una opción. Gastar tu dinero y posesiones por la causa de los que se pierden y por los pobres no es una opción extra para la salvación. No es una posibilidad para los seguidores de -Cristo. En vez de eso, cuidar de los pobre es una evidencia necesaria de la salvación.

Permítame mostrarles dos lugares, Lucas 19. Valla unos cuantos capítulos más adelante en Lucas 19. Allí nos narra que había un hombre llamado Zaqueo. Era un acaudalado cobrador de impuestos. Jesús estaba compartiendo con Zaqueo, recibiendo gran gozo de compartir con Zaqueo, ahora quiero que escuchen lo que paso con Zaqueo.

Leamos en Lucas 19:8, *"Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: —Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguien, se lo devuelvo cuadruplicado."* Se imagina usted ahora mismo levantándose y diciendo ¡regalo la mitad de lo que tengo! La mitad de mis bienes, todo, la mitad de lo que tengo la regalo, y a todo al que le he tomado algo se lo devuelvo cuatro veces. "

Entonces Zaqueo escucho lo que Jesús le contesto. Jesús le dijo, "Hoy ha llegado la salvación a esta casa" (Lucas 19:9). Fue su acción de regalar sus posesiones lo que le hicieron ganar la salvación, absolutamente no. El dar sus bienes en ese momento fue una clara evidencia de que algo había pasado en su corazón ese que había transformado radicalmente las cosas. Había una evidencia.

La misma imagen encontramos si vamos atrás en Mateo 25. Por favor no pierda esto. Mateo 25, empezaremos en el verso 31. Quiero leer esto. Imagínese esto. No es solamente un incidente aislado el de Lucas 16. Aquí está Jesús hablando a su gente, personas muy religiosas.

Escuchemos lo que El dice, *"Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; entonces apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos"* (Mateo 25:31-32). Llegara el día cuando Jesús separará las personas unas de otras, como el pastor separa las ovejas de los cabritos Y pondrá las ovejas a su derecha y los cabritos a su izquierda. Aquí e presenta como se determina a cual usted pertenece.

Entonces el Rey dirá a los de su derecha: *"Venid, benditos de mi Padre, heredad el Reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo, porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; fui forastero y me recogisteis; estuve desnudo y me vestisteis; enfermo y me visitasteis; en la cárcel y fuisteis a verme."* Entonces los justos le responderán diciendo: *"Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, o sediento y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos?"*

¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis. Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos? Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis. E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna. (Mateo 25: 32-46)

No tenemos que estudiar ahora mismo todo este pasaje. Probablemente Jesús está hablando específicamente, no solo generalizando acerca de quiénes son los pobres y hambrientos o enfermos y en prisión. Probablemente este hablando de sus discípulos. Por lo que no es un pasaje que nos esta probablemente apuntado específicamente hacia los hermanos y hermanas entre nosotros y alrededor del mundo que son pobres y están enfermos y hambrientos.

Sin embargo, la imagen en todo el Nuevo Testamento es clara sobre que debemos amar al que hace el bien como al que no lo hace. No pierda esto. Jesús está diciendo aquí que si no les das a los pobres y hambrientos, sean cristianos o no, entonces irás al castigo eterno. ¿Por qué, porque no gano lo suficiente? No, porque esa es una clara evidencia de que Cristo no está en usted. Es una evidencia clara de que usted no es salvo.

Esto es lo que me preocupa. Por eso hemos estado luchando con estas cosas, a modo de crisis entre la fe y el creer, porque son cosas básicas. Zaqueo no era un creyente maduro en Lucas 19, que estaba dando sus posesiones. Es la primera cosa que él hace, porque tiene sentido. Es obvio. Es la evidencia obvia de su salvación por lo que él hizo eso.

Es la imagen aquí en Mateo 25. Aquellos que no les dan a los pobres y hambrientos, obviamente no son seguidores de Cristo, y obviamente serán arrojados al castigo eterno. Aun así vivimos en una comunidad y somos parte de una cultura religiosa que ignora estas cosas. Nosotros ignoramos estas cosas. No son básicas para nosotros. Nos complace a nosotros mismos y nos hacemos de oídos sordos.

Le damos migajas a los pobres, lo que nos sobra, y Jesús dice: "Ustedes no son mi pueblo, no importa lo que digan cuando se reúnen, no son mi pueblo si viven así. Mi pueblo no vive así, hay personas que creen en mí y me tienen en su corazón y no viven así".

Hay una clara desconexión aquí entre proclamar tener a Cristo en su corazón y complacerse a sí mismos descuidando a los pobres. Pues me dirá. David yo estoy justificado "solo por la gracia, por la fe solamente" Es verdad, está justificado por la gracia solamente, pero es una fe radical la que transforma el corazón, que transforma los anhelos, cuando los anhelos no son cosas para satisfacción y deleite

propio. El anhelo es Jesucristo y los perdidos y pobres. Es un cambio radical diferente, y podrá decir que la fe es real en usted por la manera en la que vive.

Santiago 2:14-18 "Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, "esto es lo que le venimos diciendo a nuestro hermanos y hermanas de todas las naciones del tercer mundo, nos hemos complacido a nosotros mismos. Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. Santiago 2:17

1 Juan 3:17, El les dice como cualquiera puede decir que ama a Dios o a mi si no se ocupa de sus hermanos?" En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. *"Hijitos míos, no amemos de palabra, de lengua, sino de hecho y en verdad. ¿Qué? "Hechos y verdad" 1Juan 3:18. Cristo no es ni siquiera real. No puedes hablar del amor de Dios si esta es la manera en la que vive. La realidad es que podrá decir de acuerdo a como las personas dan a los pobres, esté o no Cristo en sus vidas, y la evidencias en nuestra comunidad no solo es buena, es preocupante.*

Esta es la opción que tenemos. Podemos continuar en la religión hueca que ignora los pobres. La segunda, es arrepentirnos sinceramente y tornarnos o dedicarnos hacia el cuidado de los pobres. Aquí es donde el dialogo cambia al final del pasaje hacia el hombre rico hablando acerca de sus hermanos. El tenía cinco hermanos. No pierda esto. Esto es un llanto desde el infierno clamando para que nosotros escuchemos.

Esto es personas en el infierno clamando para que nosotros escuchemos y prestemos atención a estas palabras. No ignoremos estas palabras. No se pierda estas palabras. Y el hombre rico dijo, "Entonces le dijo: envía algún milagro, algo extravagante que los haga entender. Están sentados allí y no lo entienden." Dijo el hombre, "Envía a alguien que se levante de los muertos. Solo haz algo. Solo haz algo milagroso." Entonces Abraham le dijo, "Ellos tienen el poder de La Palabra justo frente a ellos, así es como conocerán, si ellos escuchan La Palabra.

Jesús dice, "¿Cómo responderás en arrepentimiento?" si ellos hacen estas cosas: número uno, escuchar la Palabra en humildad. El dice "Sus corazones están tan endurecidos..."Y esta es la realidad que veo en mi propia vida, la parte más difícil contra la que tenemos que luchar es el materialismo, es el hecho de que estamos tan cegados en ella. No sabemos lo que es no ser materialista, y nos dejamos consumir, y nos conduce a la dureza de corazón de que habla el texto, escuchar estas palabras y ser capaz de decir, "Esto no es para mí."

Siempre nos estamos justificando a nosotros mismos, nuestro mecanismo de defensor crece. Crece en mi corazón cuando lo leo. "que acerca de esto. Yo no soy así. Esto será para otras personas. Esto y aquello, yo estoy bien" Y Jesús te dice, "eres uno que se justifica a si mismo a los ojos d los hombre. Se justifican a ustedes mismos mirando la cultura alrededor de ustedes y pensando" bueno estoy seguro que está bien, pero Dios sabe" Dios conoce tu corazón y sabe lo que realmente está pasando mucho más de lo que tú o yo podamos conocer o saber.

Lo que es altamente valorado entre los hombres es detestable ante los ojos de Dios. Las maneras del mundo son abominación en el punto de vista de Dios. La sabiduría de La Palabra, escúchela humildemente. No escuche esta bendita Palabra y luego justifíquese usted mismo.

Escuche La Palabra con humildad y obedézcala rápidamente. Hablaremos más acerca de esto, pero tenemos que actuar. El sentimentalismo no es suficiente aquí. Tiene que haber arrepentimiento. Es un cambio. Necesitamos cambiar. Hermanos y hermanas, necesitamos cambiar en la manera en la que presupuestamos y la manera en la que vivimos y en la que gastamos. Si esto es verdad. Si no es verdad sigamos como estamos. Seguimos con nuestros negocios, como siempre. Pero si es verdad y esta Palabra determina nuestras vidas y determina la iglesia, necesitamos escuchar esta advertencia, no solamente por el bienestar de los pobres y los perdidos, sino para nuestro propio bienestar y para salvación de nuestras almas. Esta es la imagen aquí.

Treinta mil niños sin comida o con una enfermedad prevenible que causara su muerte, nuestros hermanos y hermanas, millones de hermanos y hermanas cristianas alrededor del mundo que no tienen comida hoy, tienen sus cuerpos y sus mentes deformadas como resultado de la inanición. Obedecer La Palabra rápidamente.

Llegando al fondo

La iglesia donde permaneceremos, esta es la pregunta. ¿Dónde permaneceremos? ¿Con los pobres hambrientos o con los sobrealimentados? Vamos a permanecer con los pobres en este camino al cielo o con el hombre rico camino del infierno?, ¿Vamos a permanecer acumulando tesoros, o nos vamos a dar a nosotros mismos, dejando nuestros tesoros y velando por el bienestar de los pobres y los perdidos?, ¿Dónde vamos a permanecer?, ¿Cómo vamos a permanecer aquí con tantas necesidades espirituales y materiales evidentes y llamarnos a nosotros mismos el pueblo de Dios?

Ahora quiero ser bien, bien cauteloso aquí. Este es el punto más importante, el momento más importante para iluminar este texto. Por favor no pierda esto. Este es el fondo del asunto. No estamos motivados a servir a los pobres por sentimientos de culpa.

La gente dirá, "¿Quieres hacer esto o aquello porque deseas cambiar tu vida porque te sientes culpable? No. No estamos motivados a servir a los pobres y perdidos por la culpa. Sígame aquí. Estamos motivados a ocuparnos de los pobres por el evangelio.

Esto es lo que dice 2 corintios 8:9, "*Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos*" Esta es la imagen del evangelio. Necesitamos ver las advertencias en mateo 25 y Lucas 16. Necesitamos ver a Jesús hablando fuertemente acerca de estas cosas.

Pero no se pierda esto. Por favor no pierda esto. Nos vamos y pensamos" Bueno esto fue un tremendo viaje por la culpabilidad. Ahora ¿Cómo me recupero de esto?". No

ha entendido el asunto. Este no es el punto que nos enseña La Escritura. Pido a Dios que si algo de lo que he dicho ha sido interpretado de esta manera, suplico que lo bloquee. Ese no es el punto.

El punto es ver la gravedad de este asunto, y al entenderlo obedecer a Cristo, no porque somos culpables, sino porque somos salvos. Obedecemos a Cristo porque somos nuevas criaturas y hemos sido redimidos, y no necesitamos satisfacernos a nosotros mismos porque vivimos en un mundo distinto. Por lo que gozosamente, en contentamiento, invertimos nuestras vidas y nuestras posesiones y nuestro todo en los perdidos y los pobres, y abandonamos los tesoros de este mundo porque sabemos que vendrá un día cuando este mundo de cabeza será puesto de pie, en el lado correcto, y el evangelio nos lo garantiza. Por esto es que obedecemos estas palabras.

Por lo tanto les exhorto, pueblo de Dios, no individualmente en estas circunstancias, pero pueblo de Dios arrepintámonos. Necesitamos arrepentirnos. Si este es el Dios de la Biblia, y esto es lo que Él dice, entonces estamos en peligro y tenemos que arrepentirnos.

Quiero invitarte a orar, quiero exhortarte a arrepentirte de la religión hueca, complaciéndote a ti mismo e ignorando a los pobres. Quiero exhortarte a no empezar a pensar cómo vas a darle la vuelta a complacerte a ti mismo cuando salgas de aquí. Ese no es el punto. El punto es que nos veamos a nosotros mismos en el espejo de este texto y postrarnos delante de Él ahora y decirle "Señor, necesitamos que nos vivifiques con la vida de Jesucristo en nosotros, quizás necesitamos que Cristo entre a nuestros corazones por primera vez en muchos de nosotros, porque aun no es una realidad. No queremos jugar juegos, pero si Cristo es una realidad en mi vida, necesito que remuevas las complacencias egoístas y necesito que me des la gracia para saber cómo dejar mis posesiones, mis cosas, mi vida, mi programa de vida, mis prioridades en el altar, por el bienestar de los pobres."

"Padre, oramos para que Tú seas honrado y glorificado con nuestras respuestas, no queremos una religión vacía. No queremos caminar por tus atrios de esta manera. Oramos por gracia ahora, para responder humilde y obedientemente a lo que tu Palabra nos ha llamado. Señor, ayúdanos a no ignorarte, al Dios de la Biblia, al Dios de los pobres y necesitados, queremos verte y responder con gracia al evangelio que Tú has provisto."